

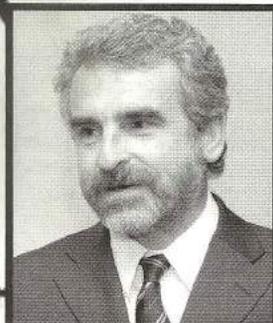
SUDESTADA



ORGANO
DEL PERONISMO
MILITANTE

REVISTA MENSUAL - AÑO VIII N°19 - AGOSTO DE 2006 - Precio del ejemplar: \$ 4.-

ESTAMOS DANDO VUELTA LA HISTORIA



Escribe el
diputado
Agustín Rossi

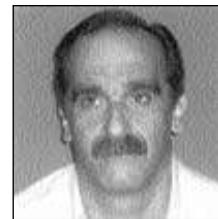
En este número:

- Juan Cruz Cabral: *Ladran, Sancho, señal que cabalgamos* -**
- Mariano Cabral: *Mito y contramito en la Historia argentina* -**
- Julio Fernández Baraibar: *Se lanzó la lucha contra la integración suramericana* -**
- Roberto Baschetti: *Homenaje a Fermín Chávez* -**
- Francisco Sierra: *¡Cacachaca o muerte!***



EDITORIAL

La hora de los Pueblos es hoy



por Héctor Fernández

Desde los comienzos de nuestra vida independiente, lo que hoy llamamos Argentina tuvo en su seno dos tendencias políticas antagónicas. Una, la que proyectaba la realización de una gran confederación que incluyera a todas las ex-colonias de España. A esta corriente pertenecían los hombres del "Partido Americano", según lo expresaba don José de San Martín, uno de los más representativos militantes de esa ideología fundante, junto a Belgrano, Artigas, O'Higgins y, principalmente, Bolívar. Eran los grandes patriotas dispuestos a fundar un poder mundial, sin complejos de inferioridad. Pero hubo otra tendencia: un partido aislacionista, representado por las oligarquías vernáculas, que apoyadas decididamente por las potencias coloniales de la época, en especial Gran Bretaña, forjaron tras el período de las guerras civiles dos decenas de repúblicas que serían simplemente satélites de aquellas potencias. Estas minorías de América se conformaban con entrar como sector agroexportador subalterno a la "división internacional del trabajo" sin importarles que la Patria tuviera que renunciar a su soberanía e independencia frente a lo que sería con el tiempo el "centro del poder mundial". Con matices de época, esos dos partidos, el americano y el localista, el de la Patria Grande y el de patria chica, vienen luchando entre sí hace 190 años. La tradición americanista persistió siempre en el Movimiento Nacional. Desde los caudillos, generales de la Guerra de la Independencia, hasta Néstor Kirchner, pasando por Yrigoyen y Perón –grandes abanderados ambos de la hermandad americana–, todos debieron enfrentarse a la miopía aislacionista de los privilegiados de la Argentina, dispuestos a postrar a la Patria para hacer sus negocios con el imperialismo.

Sería Juan Perón el que daría el salto de calidad en la teoría y en la tarea integradora al definir la importancia de una alianza de tipo estratégico: la de Argentina con Brasil. Esta intuición genial, hija de una visión geopolítica profunda y generosa, incorpora al proyecto a esa mitad de la América del Sur que fuera colonia portuguesa. Afirmo con razón el gran pensador uruguayo Alberto Methol Ferré que, dado el tamaño colosal del Brasil respecto del resto de la América del Sur, Argentina debe asumir como propia la tarea de equilibrar tal asimetría porque es el mayor de los países de habla castellana en Sudamérica.

Pero tras la debacle ocurrida entre 1976 y el 2001, equivalente a un verdadero renunciamiento a la voluntad de ser por parte de nuestro país –que seguía los dictáme-

nes del centro del poder mundial instrumentados y aprovechados sólo por los herederos de aquella oligarquía aislacionista–, el potencial argentino para sopesar a Brasil y garantizar una integración "sana", podríamos decir, se vio disminuido. A pesar de ello, Brasil dio sobradas muestras de su vocación por una integración ecuaníme. Así, facilitó nuestra salida de la crisis auspiciando la concertación de las políticas macroeconómicas. El Mercosur se fortaleció entonces, a pesar de las dificultades propias de todo proceso de integración.

Mientras tanto, surgía nítido en el horizonte político de Sudamérica el Teniente Coronel Hugo Chávez. Tras revertir el golpe de Estado pergeñado por los "escuálidos" –que son la partidocracia y la oligarquía venezolanas aliadas a los intereses norteamericanos–, la Venezuela Bolivariana, dueña de reservas de petróleo suficientes para dos siglos en caso de utilizarse racionalmente, en una época signada por la lucha en torno al control de los recursos energéticos, logró tomar el control estatal definitivo de PDVSA, Petróleos de Venezuela. Chávez se encontró, entonces, en la necesidad de profundizar seriamente su vocación integracionista porque, como Perón decía, "un país puede liberarse dentro de sus fronteras con cierta facilidad, pero lo que no podrá hacer aisladamente, es consolidar esa independencia... de ello fluye la necesidad imprescindible de integrarnos"¹.

En esta línea de acción, el año pasado, en Mar del Plata, con Kirchner como "D'Artagnan", según Chávez, los "mosqueteros" sudamericanos derrotaron el proyecto expoliador llamado Alca. El panamericanismo cedía terreno ante el empuje arrollador de una alianza continental que iba a hacerse irrefrenable.

Ante el estupor y la rabia de los Estados Unidos y las oligarquías sudamericanas, Venezuela ingresa al Mercosur y no sólo se conforma un bloque económico formidable, con petróleo para 200 años, alimentos para miles de millones de personas, tres grandes cuencas de agua potable, riqueza mineral asombrosa, polos industriales fastuosos, recursos humanos con sólidos conocimientos técnico-profesionales, no sólo eso: aun mejor, se ha politizado el Mercosur, que es como decir que ha adquirido conciencia de sí mismo. Así, vemos el impulso que se ha dado ahora a la creación de un sistema financiero independiente de los organismos internacionales de crédito, como también a la conformación de un parlamento del Mercosur, que deberá legislar de una vez para todos sus integrantes. También se ha acordado impulsar la presencia de Venezuela en el

Consejo de Seguridad de la ONU, en carácter de miembro no-permanente.

Otro hecho ejemplifica claramente, aunque para nada agota, este salto de calidad hacia un Mercosur más político. Hemos quebrado, mediante la firma de acuerdos comerciales con el gobierno cubano, el bloqueo que durante cuatro décadas los Estados Unidos vienen imponiendo a Cuba. Por eso asistió Fidel Castro a la Cumbre de Córdoba. Su presencia provocó una gran afluencia de jóvenes estudiantes, de sectores del progresismo y de la izquierda al acto en que se celebraba la nueva etapa histórica que vive nuestra región. Estos, curiosamente, participaron de un acto oficialista en el cual Chávez, un militar de carrera, elogiaba no sólo al Che Guevara sino también a Juan Domingo Perón y a Eva Perón. Es un hecho auspicioso que estos sectores se incorporen al actual proceso de liberación e integración continental, construido sobre la base del nacionalismo popular, aunque, paradójicamente, lleguen a él por admiración a las revoluciones “lejanas”.

En la Argentina contemporánea, el vehiculizador de la liberación social y nacional ha sido el Peronismo. En 1945, Perón caracteriza al partido que lo llevará a la Presidencia como “radical-laborista”, engarzando la tradición del Movimiento Nacional con un rasgo más moderno, propio de un país industrial, pero negándose, según él lo explica, a denominarlo “socialista” por el prestigio que esta palabra tiene entre los argentinos. Surge así el vocablo “justicialista” como referencia a la opción por la Justicia Social e ingresan al Peronismo infinidad de militantes obreros provenientes de distintos partidos “de izquierda” que dejaron de conducirlos al aliarse con las potencias “democráticas” en su intento por doblegar a la Argentina de Perón. De allí proviene el sindicalismo peronista. Para realizar la liberación nacional, el Movimiento se nutre de diversas tradiciones. Esta condición “pluralista” del Movimiento Nacional –que contiene también a sectores “no izquierdistas”– suele ocultarse pero, independientemente de eso, es la que permitirá incorporar a ciertos sectores de las juventudes inquietas por el destino argentino, hoy encorsetadas por la acción infantil de la izquierda estratosférica, a la gran gesta que se avecina. Estos jóvenes serán una porción importante del frente a formar para enfrentar con éxito las luchas que se avecinan, donde el Peronismo, nivel superlativo de la conciencia argentina, deberá cumplir un papel principalísimo para garantizar el triunfo nacional.

No puede haber duda: todos estos movimientos de la América Criolla generarán una reacción profunda e integral de las oligarquías locales y del imperialismo, aliados entre sí. La canalla cipaya, la cría del Departamento de Estado y su sistema corrupto de cooptación de comunicadores y técnicos ha comenzado su tarea. Los ideólogos de la entrega nacional andan por ahí afirmando que aliarnos con Venezuela es un error estratégico de nues-

tra diplomacia porque significa coincidir con Irán y enfrentarnos a Estados Unidos. Lo mismo ocurre con gran parte de los medios de comunicación que sólo se han dedicado a resaltar las dificultades de la integración pero para hacer creer que es imposible y no para procurar el conjuro de tales obstáculos. No es que “no la vean”, no desean la liberación de la Patria porque no priorizan la felicidad del Pueblo.

Nosotros actuamos de otra manera, porque trabajamos por la soberanía y por la independencia, porque queremos justicia y amamos nuestra cultura; y sabemos que la conformación de una sola nación criolla será la única garantía de nuestro futuro. El presidente Kirchner, que es un verdadero patriota, así lo entiende también y ha trabajado dura y meritoriamente para arribar a esta revitalización y consolidación del Mercosur como unidad política y no meramente mercadista.

Este Mercosur que hoy tenemos, máximo nivel de integración a que hemos llegado, está recostado sobre el Océano Atlántico, incluso con el ingreso de Bolivia, que ojalá suceda pronto. Para fortalecer el proyecto habrá que superar esta condición atlántica. Los Estados Unidos intentan contraponernos un frente en el Océano Pacífico –prácticamente su *mare nostrum*– alentando tratados de libre comercio con cada uno de los países de aquel litoral. Que eso no nos arredre. Invitemos a Chile a dejar de lado su doctrina bilateralista de tratados de libre comercio y a integrarse en forma definitiva al Mercosur, como lo hiciera Perón al proponer el nuevo ABC (unión de Argentina- Brasil y Chile). Su mejor tradición política respaldaría esa decisión. Lo mismo en el caso de Perú.

Por otro lado, los acuerdos con Cuba han metido una cuña en el Mar Caribe. Seguramente, con el tiempo, la formación progresiva de lazos de unión podrá atraer al sistema de unidad continental autónoma a las repúblicas criollas de Centroamérica, siempre amenazadas por la rapacidad del Imperio del norte.

En todo caso, podemos afirmar que “la hora de los pueblos es hoy”. Nuestra tarea es ahora conocernos más y mejor para romper definitivamente con el aislamiento que nos debilita. Tenemos una cita con la historia. El peronismo, particularmente, deberá asistir masivamente a esta cita. Por ahora, sólo lo hace en forma tímida. Si persiste en esta actitud, la historia lo devorará y, lo que es peor, las dificultades se harán más farragosas para la Patria. Ante la próxima jugada de los grandes estadistas que hoy dirigen nuestro “proyecto nacional americano”, será pertinente que los peronistas demuestren su integridad doctrinaria y que, como en el último 25 de Mayo, llenen las calles de la ciudad con banderas celestes y blancas para que la América Criolla sepa que puede contar con nosotros.

¹ Mensaje al Primer Congreso de Unidad Latinoamericana, 1972.

25 de mayo de 2006

LADRAN, SANCHO... SEÑAL QUE CABALGAMOS

Están asustados. La plaza del 25 de Mayo los puso frente a un problema indisimulable. Trescientas mil personas no son una aparatada. Aparatada eran los “actitos” de no más de 30.000 tipos (muy rara vez) que hubo hasta ahora. No había una manifestación así desde aquellas de los primeros años inmediatos a la dictadura de Videla y Martínez de Hoz.

La Plaza de Mayo llena; ahí caben entre 120.000 y 150.000 personas. La Diagonal Norte llena hasta el 9 de Julio. Avenida de Mayo, lo mismo. Diagonal Sur llena, por lo menos, hasta Belgrano. Gente que no pudo llegar desde la Plaza de los Dos Congresos y dos columnas formidables que salieron demasiado tarde desde Avellaneda y Lanús; ambas ocupaban toda la Autopista a lo ancho. Haga usted el cálculo.

Entonces, como lo de “gente acarreada” no funciona (por lo menos no seriamente) hay que ensayar argumentos.

Y uno de los tubos de ensayo preferidos del alicaído liberalismo argentino es el programa televisivo de Mariano Grondona. Allí el gorilaje más cerril, más tosco, se expresa, por ejemplo, en “televotos” cuyo



resultado es siempre desfavorable al Gobierno en porcentajes oscilantes entre el 70 y el 90 por ciento (¡a veces más!), en una clara muestra no de la “opinión pública” sino de quiénes miran a Grondona.

Pero no nos dispersemos. La plaza del 25 dolió y hay que ensayar argumentos en el tubo de “Hora Clave”. Los invitados, Margarita Stolbitzer y ¡Jorge Reyna! escuchan al filósofo y callan, otorgando: *Las invocaciones al “pueblo” y la “movilización” (eso no fue una “manifestación”) son una antigüedad, porque ¡por suerte! el “pueblo” no existe más: ahora existen “perso-*

nas”... La mano del dicente Alejandro Rozitchner, diplomado de pensador, parece depositar cosas una por una sobre la mesa, enfatizando la individualidad de esas “personas” y su aislamiento.

Hay goriladas que a veces exigen de mayores explicaciones. Esta no es de esas.

En este principio se basa la totalidad del seudo pensamiento seudo moderno del seudo liberalismo seudo argentino, alienado (esta vez sin “seudo”) al centro mundial de poder. No es verdad que ya no exista el Pueblo, pero es una proposición dogmática pasible de realización o,



por lo menos, apta para simular una concepción desarticulada de las sociedades oprimidas por el consumo hipertrófico, en los países centrales, o por la exacción imperialista en la periferia. Está claro que Rozitchner no cree que el Pueblo ya no exista. Cuando dice “por suerte” está expresando la profundidad de su deseo, simplemente, y arengando a los televidentes a lanzarse a la negación de ese sujeto-Pueblo asomado sin vergüenza en la Plaza del 25.

Se trata de negar la existencia del Pueblo porque los Pueblos, distintos de las masas gracias a su organización, suelen ser los frenos físicos a la prepotencia del Capital y de todas las formas de opresión. En cambio, maíz por maíz nos comemos el maizal; persona por persona no hay resistencia posible contra los privilegios oligárquicos o contra el imperialismo o contra el capital o contra lo que sea. Por eso la bronca de Rozitchner acusando a los que fueron a la Plaza de estar movilizados, y no manifestando. La idea es que la “manifestación” es espontánea, o sea personas aisladas eligiendo individualmente ir a una reunión pública. En cambio, la “movilización” consiste en una especie de co-

hecho gigantesco en el cual los “aparatos” coimean a una serie de personas que no se comportan como tales, sino que aceptan, por ignorancia, desesperación o cinismo, asistir a cualquier lugar con tal de obtener un choripán y un vino o un puñadito de pesos. El diario “La Nación” habla de “una masa disponible dispuesta a venderse al mejor postor”. Alguna vez se ha dicho incluso que este tipo de “cometa” se realizaba ofreciendo obra pública para un barrio...

De esta manera, todas las formas organizativas que los argentinos van dándose quedarían desacreditadas por estos vicios de conformación.

Grondona, incluso, llegó a escribir en la “tribuna de doctrina” mitrista que “la Plaza no es el Pueblo” sino, prácticamente, el “delito de sedición” previsto por el artículo 22 de la Constitución Nacional. No hace falta ser muy imaginativo para relacionar estas expresiones infelices (bien digo: “infelices”) con el viejo enemigo *subversivo*. El pez por la boca muere. Después habla vagamente de la ingenuidad de los que creyeron en “la ilusión de la Plaza” y se incluye diciendo que en el '55 él también fue a la Plaza

“creyendo ingenuamente en el fin del peronismo” pero que “en los países de tradición democrática la Plaza espanta” y que “imponer sus ideas en la Plaza en lugar de las urnas no es una práctica democrática sino fascista”... ¡Justo él, que fue ideólogo y *empujador* de todos los que se impusieron por las armas! La contradicción es tan burda que cansa explicarla, pero digamos que las Plazas nuestras van acompañadas de votos, las de los Grondona, menos multitudinarias, por cierto, se garantizaron con las armas al servicio de la oligarquía.

En definitiva, todo este discurso contra el Pueblo y contra la Plaza no es otro que el de la Civilización horrorizada por la Barbarie. Grondona se identifica con “los países de tradición democrática” y Rozitchner dice que el concepto de Pueblo “es una antigüedad”. Ellos serían, por el solo hecho de realizar estas afirmaciones, más parecidos a los hombres de aquellos países y más modernos, que sería casi lo mismo.

Sin embargo, la “idea” que subyace en los dichos de esta gente ya es vieja. Se quedaron en los '90, cuando algunos, más movidos por el deseo que por el análisis o, sim-



NUESTRA
COLUMNA EL 25.



plemente, suscribiendo el discurso imperialista, creyeron que la globalización terminaría con las nacionalidades. La globalización, en tanto hecho imperialista, distinto al hecho tecnológico, sólo resistencia puede encontrar en el mundo periférico, al menos mientras sea un simple vehículo de dominación. Fueron los Pueblos, precisamente, los que vinieron a demostrar la falsedad de semejante afirmación, esos Pueblos que estos señoritos presentan como ingenuos por creer en sí mismos, en su propia vitalidad.

Pero acá no hay ingenuidad, por eso nos ocupamos de esta gente y por eso Grondona termina su artículo en "La Nación" diciendo, casi en

una arenga, que la "rebelión de los ingenuos" se realizará cuando se reconozca que ha llegado "la hora de renunciar a la Plaza".

La hipocresía al poder, podría ser su lema. A nosotros nos queda claro que estos intelectuales de pacotilla le temen a la movilización y la odian porque temen al pueblo organizado. Porque un pueblo organizado se organiza precisamente contra ellos, porque lo hace contra los intereses que ellos defienden.

Les molesta el Pueblo hasta desde lo estético, a tal punto que La Nación editorializa expresando horror por "ciertos estribillos procaces que con destinatario expreso les hicieron coro a determinados tramos

de las palabras presidenciales". Es gente muy fina ésta de La Nación.

Nosotros no tanto. Nos juntamos, hacemos estribillos procaces y se los dedicamos a Menem, como el 25 de Mayo, o a Grondona, Rozitchner y sus amiguitos, sin renunciar a la Plaza. Y, así, nos reconocemos Pueblo, para no ser masa que moldea otro. Mientras tanto, movilizados, organizados, felices en la tarea común, alegres por realizarnos como personas junto a los nuestros, siendo democráticos como sólo puede serlo el Pueblo, ¡mientras tanto, liberamos la Patria!

Juan Cruz Cabral

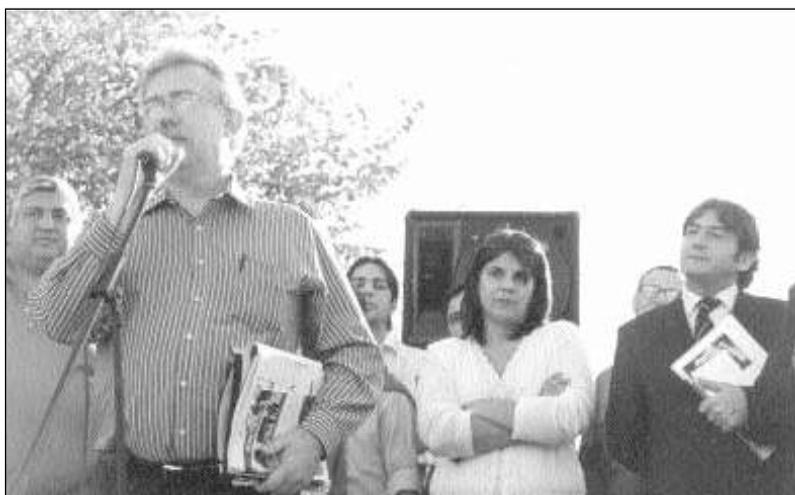
Informe de Córdoba.
Cumbre del MERCOSUR

“El Cordobazo de la Integración”

La cumbre del MERCOSUR realizada en Córdoba la semana del 17 al 21 de julio significó un avance decisivo hacia la consolidación del proyecto de unidad de América del Sur. Se fortaleció el carácter político del MERCOSUR, lo que modificó en forma sustancial una historia de integración determinada sólo por el comercio.

Dada la importancia estratégica de la Cumbre, Peronismo Militante consideró necesario acompañarla en forma decidida.

Para ello se realizaron a lo largo de la semana distintas actividades, entre las que cabe destacar fundamentalmente, la visita del embajador de Venezuela, Roger Capella Matheo, el día martes 18, al Centro Comunitario “Barrio Adentro” ubicado en Barrio Observatorio. Esta actividad tuvo un carácter estrictamente institucional. La Municipalidad de Córdoba, a través de nuestra compañera la Directora de Promoción Familiar, Nadia Fernández, consideró pertinente aprovechar el marco de esta Cumbre para realizar una experiencia de aproximación al modelo de gestión venezolano en



El embajador venezolano, Roger Capella, junto a nuestra compañera Nadia Fernández, Directora de Promoción familiar de la Municipalidad de la ciudad de Córdoba, y Daniel Juez, Secretario de Desarrollo Social.



materia de políticas sociales y de intercambio de acciones en este sentido. La denominación “Barrio Adentro” se inspira en el programa de integración social Barrios Aden-

tro implementado en Venezuela a partir de la Presidencia del Teniente Coronel Hugo Chávez Frías. El embajador dialogó con cuadros técnicos y funcionarios municipales



quienes lo interiorizaron en los objetivos y dinámica de las políticas sociales de la ciudad. Se le comentó que la finalidad de Barrio Adentro es fortalecer el tejido social básico y lograr la prevención integral, relacionando lo social, lo psicológico, lo cultural, lo educativo, la salud, la alimentación y la economía solidaria; siendo los principales destinatarios de dicho programa niños y adolescentes. Luego, el Embajador dirigió unas palabras al público presente (mayoritariamente formado por Hogares de Día de la zona, Centros Vecinales, Centros Culturales, empleados municipales, funcionarios, medios de comunicación y militantes de la Organización) e hizo llegar el saludo del presidente venezolano, Hugo Chávez, instando a la asunción de los ideales libertarios y de Patria Grande que San Martín y Bolívar nos legaran a las naciones de América. Más tarde se le hizo entre-

ga de una condecoración de parte de los Centros Vecinales de la ciudad. Por último, presenció una muestra artística de músicas y danzas folclóricas de nuestra América.

El Jueves 20 y ya con la presencia en Córdoba de los Presidentes, nuestra organización realizó una Marcha de Antorchas, de la que participaron otras organizaciones de la militancia nacional y popular de Córdoba y otros lugares del país. Desde Buenos Aires llegaron algunos compañeros de Peronismo Militante. Se marchó por el centro de nuestra ciudad y se llegó hasta el perímetro de seguridad del Palacio Ferreireira, lugar en donde se desarrollaba la cena de gala de apertura de la Cumbre. Allí se leyeron documentos políticos, se saludó a los compañeros trabajadores de la salud y la educa-

ción que estaban presentes y se realizó un evento cultural como cierre de la jornada.

El viernes 21 de julio la Organización movilizó hacia el acto organizado en la Ciudad Universitaria de la UNC. Al mismo se llegó marchando desde el centro de la ciudad con una columna a la que se sumó un nuevo contingente procedente de las Provincias de Buenos Aires y Santa Fe. En dicho acto los oradores fueron Hebe de Bonafini, Hugo Chávez, y Fidel Castro. No pudo asistir al mismo el actual presidente de Bolivia Evo Morales.

Estamos orgullosos de haber aportado con nuestra militancia al fortalecimiento del proceso de integración regional, y a la consolidación de un proyecto de desarrollo aut centrado tal como lo viene apuntalando con suma claridad desde la Argentina nuestro compañero presidente Néstor Kirchner.

Latinoamérica ahora o nunca.

¡La Hora de los Pueblos es Hoy!

*María José Viola
Martín Rodríguez
Prensa Peronismo Militante
Córdoba*



Acto en la sede de Repsol-YPF

Con el objetivo de empezar una lucha por la recuperación de los Hidrocarburos, la agrupación Peronismo Militante realizó un acto en la sede de Repsol-YPF, para luego marchar hacia la Casa de Gobierno, para entregar un petitorio al presidente Néstor Kirchner. En dicho petitorio nuestra organización se compromete a realizar una campaña de recolección de firmas para que el Pueblo Argentino exprese su voluntad de recuperar estos recursos estratégicos. Asimismo, se le pide al Presidente que se ponga a la cabeza de este reclamo.



Alfonsín respiró aliviado



El ex presidente Raúl Alfonsín defendió el ingreso de Patti a la Cámara de Diputados. Al día siguiente, Patti aseguró: "Ante Alfonsín, me sacó la gorra".

Don Raúl y su familia respiraron con alivio. Ya sabemos las cosas que Patti hacía con la gorra puesta...



Los compañeros de la juventud del Peronismo Militante junto al Ministro de Defensa de la República de Venezuela, General en jefe Raúl Isaías Baduel.

BLOQUE CONCEJALES JUSTICIALISTA
FRENTE PARA LA
VICTORIA
ROSARIO
CONCEJO MUNICIPAL ROSARIO

UNIDAD

BASICA

EN

VILLA

GESELL



Quedó inaugurada en la ciudad de Villa Gesell la Unidad Básica "Reencuentro Justicialista". En el acto hicieron uso de la palabra los compañeros Hugo Galfrascogli, Fernando Acebal y "el Gallego" Fernández. Distintos sectores del Partido Justicialista y del Frente para la Victoria llevaron su adhesión y su saludo a los compañeros de PERONISMO MILITANTE - VILLA GESELL



LANZAMIENTO DEL PERONISMO MILITANTE EN CORRIENTES CAPITAL

PERONISMO MILITANTE EN ITATI (CORRIENTES)

El 9 de Julio en el barrio Itatí de la ciudad de Corrientes, PERONISMO MILITANTE realizó distintas actividades conmemorativas del día de la Patria y de la Virgen de Itatí. Luego de oficiarse una misa y de agasajar al barrio con un arroz con pollo, libre para todos, Carlos Odena, coordinador provincial de nuestra organización, resaltó ante los medios presentes la importancia de recordar y festejar el día de la Patria y de re-



Carlos Odena, dirigente del Peronismo Militante - Corrientes.

cordar constantemente también a la Virgen, nuestra patrona y protectora. Explicó además que junto a los vecinos del barrio se realizan gestiones ante el gobierno de la Provincia para instalar allí, en un terreno cedido por el Arzobispado para tal fin, una Capilla. Entre los presentes además se encontraban el Padre Heraldo Avellaneda, cura párroco, Epifanio Lezcano, Oscar Gómez y Marta Troche, entre otros animadores e integrantes de la comisión barrial.



El movimiento rural marchó al Congreso

María del Carmen Alarcón era presidente de la Comisión de Agricultura de la Cámara de Diputados de la Nación. Este cargo no se decide por voto popular, sino entre los legisladores. Alarcón había sido catapultada hasta allí en su carácter de diputada del partido mayoritario, el Frente para la Victoria. Repentinamente, se convirtió en el vehículo de presión de los ganaderos, objetando la política oficial para ese sector. Es decir, se paró en la oposición. Entonces, el bloque oficialista decidió que necesitaba otra persona para presidir la Comisión. Es sencillito, pero la oposición y los medios fingieron no entenderlo.

En su apoyo reaccionaron (el término calza como anillo al dedo) distintos diputados que pretendían dirigir la Comisión a pesar de ser minoría: había un expresidente de la Sociedad Rural, un Federico Pinedo (¡país generoso!), una señora que lleva los pantalones en la casa de un militar llamado Mercado y una larga serie de "demócratas" entre los que estaban los representantes del ARI, de Macri y la UCR.

Del otro lado, apareció respaldando la política del bloque mayoritario el "Movimiento Rural", representante de los productores que no se dejan engañar por los cantos de sirenas de los pulpos terratenientes, faenadores y exportadores.



Buscando al General Duval

En radio, magazines hay muchos.

Magazines con análisis político, no tantos.

Magazines con análisis político, humor y calle, tal vez algún otro.

Buscando al General Duval.

La difícil y apasionante tarea de desentrañar y reconstruir la realidad cotidiana de los argentinos.

La biblioteca y el billar, la facultad y el potrero, la asamblea y el boliche...



Radio Nacional FM Faro 87.9

domingos de 20 a 22

generalduval@radionacional.gov.ar

Homenaje de la agrupación Megafón

La agrupación Megafón, brazo universitario del Peronismo Militante, realizó el último 9 de junio, a 50 años del levantamiento del General Valle, un acto de homenaje a los fusilados de 1956. Fueron oradores en el acto Daniel Brion, hijo de Mario, fusilado en los basurales de José León Suárez; Porfirio Calderón, quien siendo sargento se unió a Valle; y Claudio Díaz, periodista y autor del libro "Manual del Antiperonismo Ilustrado". Fue moderador del acto el compañero Ramiro Aboy, responsable de Megafón-UBA. Participaron del acto el Movimiento Evita, la Juventud Presente, JP Identidad y la JP Avellaneda.



Cátedra Libre de Historia Argentina "José María Rosa"

En el año del centenario de su nacimiento

"Entre dos helicópteros" por Enrique Manson

El dato característico de las Cátedras Libres es que nadan contracorriente en las tendencias de la Universidad, generando los espacios que el ámbito académico retacea en cuanto a la participación y difusión de diferentes miradas sobre temas que se vinculan con nuestro presente y que tienen un anclaje histórico que es necesario revalorizar y reformular a la luz de un esfuerzo que priorice la impronta nacional

25 de JULIO – 19 horas

AULA FONTANARROSA de la FACULTAD DE DERECHO DE ROSARIO
CLASE 2 – LAS TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES

El Plan Económico de las Fuerzas Armadas (los planes para terminar con la Argentina industrial). El sindicalismo en la congeladora. Disputas de poder (las internas de la dictadura). La dictadura y el mundo. Operativo Claridad (la represión en las escuelas y universidades). El arte y el espectáculo. El cuarto poder (La prensa durante la dictadura. Los complacientes y la tardía aparición de los cuestionadores).

15 de AGOSTO – 19 horas

AULA FONTANARROSA de la FACULTAD DE DERECHO DE ROSARIO
CLASE 3 – NUNCA MAS

Las mazmorras – El exilio de Gardel. Los derechos humanos. El exilio de las organizaciones armadas (Montoneros y ERP fuera del país).

Organiza e invita: PUROS, Peronismo Universitario de Rosario
Contacto: puros@argentina.com

En Rosario

HOMENAJE A

homenaje a la memoria de los compañeros caídos. El acto se abrió con la palabra de Walter Palombi, quien destacó la presencia de los compañeros que colmaban el salón y agradeció especialmente a los dirigentes de la CGT Rosario “esa CGT que convirtió a Rosario en la capital del paro cuando se quería implementar un modelo neoliberal para terminar con todas nuestras fábricas y con todos nuestros trabajadores”. A los hijos de Cogorno y Costales les dijo: “La muerte que tuvieron sus padres valió la pena, porque fue la semilla, el germen que dio origen a la Resistencia Peronista, la más grande resistencia que se conoce en la historia: el líder en el exilio, y todo un pueblo acompañándolo. No hubiese existido un 1976 sin un 1955, un 1956”. Finalmente, Palombi nombró a cada uno de los mártires saludado con un “Presente” por la emocionada concurrencia.



El Peronismo Militante, el Frente de Desocupados Eva Perón (FDEP) y el Peronismo Universitario de Rosario (PUROS), integrantes del Frente para la Victoria, rindieron homenaje en la ciudad de Rosario a los civiles y militares que se levantaron junto al general Juan José Valle para restituir un gobierno democrático y popular, y fueron fusilados por la Revolución Libertadora, entre el 9 y el 12 de junio de 1956.

La primera actividad fue descubrir a las 17.30 del lunes 12, una placa en Pasaje Lugand (Moreno al 300) con el nombre de los mártires. Dicha cortada lleva el nombre del general Enrique Lugand que, desde la ciudad de Rosario, fue leal al mandato democrático.

Luego se realizó un acto en el salón F.O.E.T.R.A. con la presencia de Guillermo Cogorno y Jorge Costales, hijos de los militares leales fusilados, además de familiares de Julio Troxler.

En el acto estuvieron presentes Fabio Gentili, concejal de Rosario, Walter Palombi, secretario gremial del Sindicato de Correos, y, llegados desde Buenos Aires, Héctor “Gallego” Fernández, director de SUDESTADA, Estanislao Graci y Susini y Roberto Buján Romero del Peronismo Militante y Juan Sánchez Muñoz del FDEP. Como es tradición, reconocidos militantes de la Resistencia Peronista se hicieron presentes para compartir el

En segundo término habló el director de SUDESTADA, Héctor “Gallego” Fernández, quien recordó que el Peronismo “heredó las luchas de las décadas del ’20 y del ’30, las luchas sociales de la Semana Trágica, donde por pedir mejoras sociales la Policía asesinaba gente. El general Perón logró modificar la relación de fuerzas y legislar a favor de los obreros. Por eso los gorilas del ’55 argumentaban que la revolución (fusiladora) se había hecho para que el hijo de obrero muriera obrero. Y esto es así porque el Peronismo expresó un conflicto profundo en lo social, era la lucha de los explotados contra los explotadores, el General y Evita tomaron partido por los que trabajan, por los que son explotados y por los humildes. Los gorilas creyeron que iban a venir metiendo bombas y asesinando y nosotros nos íbamos a quedar en casa. Y en realidad el Peronismo forjó desde su seno, desde los trabajadores uno de los mayores movimientos de resistencia a escala universal”. El “Gallego” llamó también a “reconstruir la cadena del conocimiento y la memoria”, tarea que propuso apuntalar desde SUDESTADA. Y cerró su intervención haciendo referencia a los fusilados del ’56: “Murieron para que la Patria viva”.

A su turno, Guillermo Cogorno (hijo del Teniente Coronel Oscar Lorenzo Cogorno, ejecutado en La Plata el

LOS FUSILADOS EN 1956

11-06-56), sereno y emocionado a la vez, se dirigió a los presentes para afirmar: “Rosario no se rindió, Lugand estuvo acá, hubo una compañera que lo guardó mucho tiempo en la yerbatera “El charrúa”, y se escondió pese a que Mainetti, que era su dueño no sabía que en su sótano tenía a un general peronista, y así se salvó el hombre. Rosario tiene su historia muy grande por la gente de lucha, por la clase obrera que siempre Perón defendió. Perón siempre defendió los humildes, Evita siempre defendió los humildes, ellos dieron su vida por los humildes, por la gente de trabajo, por el pueblo y justamente ellos dieron su ejemplo y muchos lo siguieron a ese ejemplo, como los que hoy estamos recordando a estos muertos. Yo les anticipo compañeros que están bien muertos porque murieron por una causa justa. Yo lo recuerdo con mucho cariño a mi padre y estoy muy orgulloso. Y más orgulloso estoy porque ustedes hacen este homenaje cincuenta años después. Gracias”.

Jorge Costales (hijo del Capitán Jorge Miguel Costales, ejecutado en Lanús el 10-06-56), habló a los militantes reunidos, recordando que muchos de los participantes en el levantamiento de Valle habían sido encarcelados en 1955. “Salen en libertad alrededor de enero o febrero del '56, con la consigna de tener que presentarse en una unidad militar cada treinta días, los militares y algunos de los civiles también, porque dentro del movimiento estaban Framini, Cabo y Toloza, que eran dirigentes gremiales de la época con mucho peso. Pero así y todo, allá por abril del '56 pasan casi todos a la clandestinidad y empiezan a gestar el movimiento que iba a ser antes del 9 de junio. Y se decide el 9 de junio en función de lo que conocemos todos, de la famosa pelea del título sudamericano, donde gran parte del pueblo peronista iba a estar escuchando esa pelea y todos estaban esperando la proclama. Como recién dijo Guillermo, mi padre era miembro del Estado Mayor del general Valle, era uno de los más jóvenes, ya que todos los demás eran de mayor jerarquía dentro de la milicia. Llega a una reunión previa a decidir la fecha del 9 de junio, ya se había lanzado, con la información de que la revolución estaba totalmente descubierta, que ya estaban los decretos de fusilamiento preparados. Por una investigación que se hizo ahora, uno puede comprender el odio que había en ese momento, después de los tres decretos de fusilamiento, el 10366 habla de la ampliación del horario de trabajo: el odio no terminaba con matar, el odio era seguir castigando al pueblo”.



Walter Palombi lee los nombres de los fusilados del '56. A su lado Héctor Fernández y Guillermo Cogorno. En la página de enfrente, vista general del público que asistió al homenaje.

En el discurso de cierre, previo a la entrega de las plaquetas recordatorias, Fabio Gentili afirmó que “lo importante, compañeros, es darse cuenta de que los compañeros que estamos homenajeando hoy, sin duda son héroes y son mártires, pero fueron compañeros de carne y hueso. Porque muchas veces, cuando hablamos de la heroica Resistencia Peronista o hablamos del compañero Perón, o de la compañera Evita, nosotros mismos los ponemos en un lugar inalcanzable. Y si esos compañeros fueron santos, inalcanzables, nos estamos limitando nosotros mismos, porque en verdad fueron compañeras y compañeros como nosotros, como dice el Presidente Kirchner: dirigentes que son hombres y mujeres comunes con responsabilidades extraordinarias. Y eso es lo difícil, hacerse cargo de las responsabilidades. Y si creemos que fueron inalcanzables, bueno, mejor no hagamos nada o solamente pasemos por la vida o pasemos por la política. En realidad el ejemplo de estos compañeros es que se puede, y en ese sentido tenemos que tomar sus banderas. Hoy yo estoy muy orgulloso porque estamos siendo protagonistas de la historia: hacía 30 años que el Pueblo estaba por afuera de la historia, hacía 30 años que las decisiones las tomaban otros, y hoy el Pueblo está volviendo a tomar las riendas del presente y la posibilidad de construir un futuro mejor”.

El tiempo de la recuperación del protagonismo del pueblo

La gestión de transformación nacional que encabeza el presidente Néstor Kirchner es una oportunidad y un desafío para la militancia del campo nacional y popular que se forjó en la resistencia a la dictadura militar y al modelo neoliberal y hoy afronta la responsabilidad de consolidar la construcción de una patria para todos.

El movimiento obrero, las agrupaciones barriales, las organizaciones de desocupados, la juventud en las escuelas y las universidades, los profesionales, los técnicos, los intelectuales, los pequeños y medianos empresarios con voluntad de crecer, los que tenemos responsabilidades legislativas o ejecutivas, tenemos que profundizar nuestro compromiso de trabajo cotidiano desde la nueva perspectiva que supone respaldar y formar parte de un gobierno que rompió el molde de los últimos años.

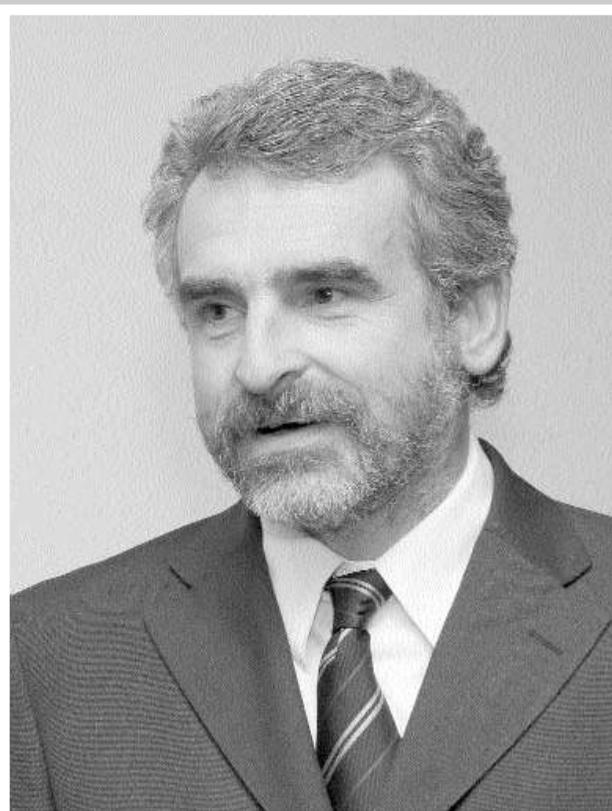
Ahí están, para demostrar el sentido del cambio que impulsamos desde la gestión que conduce

Néstor Kirchner, el crecimiento en los niveles de ocupación, la reducción de la pobreza y la indigencia, el aumento de las jubilaciones, la reactivación económica empujada por la actividad productiva, las mejoras en los indicadores de salud, la ley de financiamiento educativo y el debate en camino hacia una nueva ley de educación.

También desde este gobierno impulsamos la caída de las leyes de impunidad y el juzgamiento de los represores de la dictadura, junto con la reivindicación de los ideales de una generación que se jugó a fondo por el pueblo en tiempos de proscripciones y persecuciones. Y fue Néstor Kirchner quien, a poco de asumir, promovió una nueva integración de la Corte Suprema de Justicia, auto-limitando sus facultades a la hora de la elección de los magistrados.

De todos modos, falta mucho todavía. Hay aún muchos compatriotas sumidos en la miseria, muchos trabajadores privados de sus derechos fundamentales, mucho abandono de la educación y la salud que revertir. Y aunque no es fácil, aunque son muchos los intereses afectados que se reagrupan permanentemente y reaccionan conspirando contra los cambios, hay un camino claro.

por *Agustín Rossi*
 Presidente del Bloque de
 Diputados Nacionales del Frente
 para la Victoria



Lo que se hizo hasta aquí no hubiera sido posible sin el acompañamiento del pueblo a través de sus múltiples expresiones, y de ese respaldo y de la convicción y el esfuerzo de cada uno de los argentinos y las argentinas depende cuánto podamos seguir avanzando.

Fue en el encuentro del gobierno con las organizaciones sindicales y sociales, que durante muchos años resistieron en soledad los embates del neoliberalismo, que se fue forjando la nueva esperanza de los trabajadores excluidos, y es con esas organizaciones con las que se siguen buscando los mejores modos de gestionar políticas de inclusión.

Fue con los sectores empresarios que apuestan a la producción con los que se trabajó para revertir la recesión económica y la supremacía de la especulación financiera, y es con ellos con quienes se discute y se acuerda garantizar que el crecimiento abarque a todos combatiendo la inflación y la concentración de ganancias en algunos sectores en desmedro del bienestar general.

Fue a partir de la heroica lucha de los organismos de defensa de los derechos humanos que se pudo cerrar el círculo de la impunidad y es con

ellos con quienes se avanza en el rescate de la historia reciente.

Es a todos estos sectores a quienes Néstor Kirchner convocó a la construcción plural de una patria para todos en el acto en la plaza de Mayo. Y es con ellos con quienes apostamos en Santa Fe a sumar cada vez más decididamente nuestra provincia a la reconstrucción nacional.

El sentido de la transformación en marcha es muy claro. Basta recordar el caos del 2001 y mirar un presente todavía duro pero con signos alentadores. Es tiempo de redoblar los esfuerzos, de afrontar los debates y profundizar las acciones para consolidar el modelo de producción y trabajo para todos.

Es tiempo, después de tantos años de retroceder y resistir, de sumarse decididamente a la recuperación del protagonismo del pueblo en la conducción de los destinos de la patria.

La Juventud de Peronismo Militante dijo presente en la política ambiental de Buenos Aires

EL FUTURO NO SE LICITA

En los últimos tiempos hemos visto como ha ido cobrando fuerza la idea de proteger el medio ambiente como una estrategia de largo plazo para preservar los recursos naturales de nuestra Nación. Poco a poco se ha ido tomando conciencia de la importancia de realizar explotaciones sustentables del medio ambiente, siendo el caso más notable el de las papeleras que se pretende emplazar frente a Gualeguaychú. Aunque en algunos casos aislados, unos pocos intendentes, como es el caso de Héctor Baldo (UCR) en Villa Gesell, han adoptado medidas reñidas con estos principios. Baldo ha forzado la licitación, sin consenso de la comunidad, de 50 nuevos balnearios en zonas costeras erosionadas, que ponen en riesgo serio la estabilidad de un circuito turístico que básicamente explota el fabuloso marco natural de casi 70 kilómetros de playa.

Apoyado por un dictamen de la Secretaría de Investigación Científica de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (UBA) e informes geológicos que indicaban en Villa Gesell la inconveniencia de realizar esas obras de casi 14.000 metros cuadrados de construcción, debido a que contribuyen a acelerar la erosión, Francisco Acebal, un estudiante de Derecho de 19 años y presidente de la Juventud de Peronismo Militante - Villa Gesell, dio inicio, con la asistencia profesional del Dr. Fernando Acebal, a un Recurso de Amparo contra la Municipalidad para impulsar la paralización de las obras. La medida cautelar solicitada a la Justicia se basa en

que el proyecto no cuenta con estudios de impacto ambiental, ni declaración de impacto ambiental realizada por el Área de Medio Ambiente de la Municipalidad de Villa Gesell, dos elementos que obligatoriamente debe reunir de modo previo a la aprobación del proyecto el Municipio, conforme disponen la Ley Provincial N° 11.723 y la Ley Nacional N° 25.675 para toda obra que fuere susceptible de ocasionar perjuicios al

medio ambiente o la ecología.

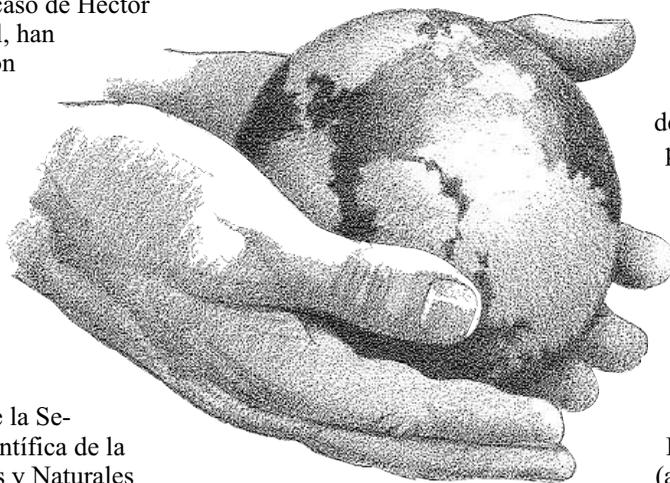
La medida de acción directa iniciada por este joven compañero generó de inmediato enormes repercusiones en la comunidad. Mas de 3.000

firmas de vecinos y el apoyo a través de una solicitada suscripta por todas las Vecinales del partido, así como otros partidos políticos, como el Vecinalismo (MOVE-PRO), NBA y ARI

(además, obviamente, del Justicialismo local), nos dan una idea de la dimensión que los

problemas ambientales han adquirido en la actualidad, así como de la adhesión que despierta asumir posturas públicas en defensa de una política ambiental sana y transparente, que anteponga el bien común por sobre el pensamiento mercantilista sin ningún tipo de reparo moral.

Parece ser, a la luz de los hechos, que la toma de conciencia de la comunidad en cuestiones ambientales



brinda también un campo propicio para conformar una amplia mesa de diálogo, donde el denominador común resulta ser la preocupación por preservar y mejorar la calidad de vida para las generaciones venideras. Tal vez ésta sea la nota distintiva más importante del tema porque pone en la agenda política un disparador convocante de la pluralidad impulsada por el Presidente Kirchner a nivel nacional.

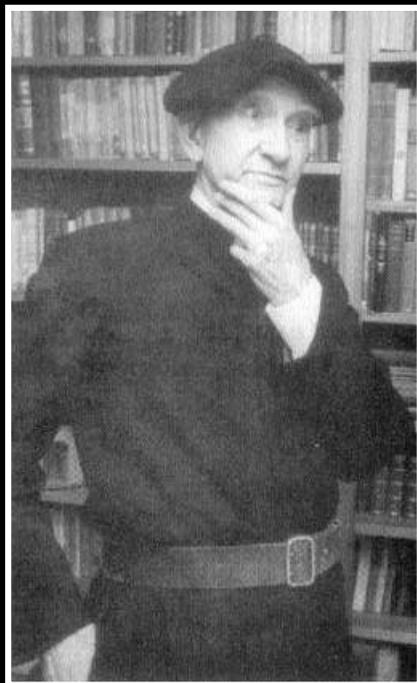
“La política ambiental no representa ya un renglón más a incluir en una plataforma política cada dos años, sino que debe ser tomada, debido a su importancia y enorme trascendencia, como un eje de trabajo permanente y serio, que permite una enorme participación y

protagonismo de una comunidad interesada en su futuro. Cuando se convoca a la gente para defender sus derechos de modo claro y tangible, se combate la apatía generada por el ‘que se vayan todos’, porque nadie es ajeno a las preocupaciones por el medio ambiente donde vivimos”, sostuvo el Dr. Fernando Acebal, Presidente de Peronismo Militante – Villa Gesell.

Nos parece saludable la iniciativa de la Juventud. No se ha quedado en la declamación o en la queja inútil, lo cual muestra a las claras que “mejor que decir es hacer, y mejor que prometer es realizar”.

Leonardo Castellani

El zorzalito



Salió del nido una tarde de verano, dio un revuelo con sus alas todavía un poco inseguras, se asentó en la copa del aguaribay, emitió un silbido agudo que hizo callar atento a todo el monte, y después ensayó un gorjeo y luego un trino, que salió lleno y limpio como el viento de la tarde entre las hojas.

Él mismo extrañaba la potencia y agilidad de su garganta. La calandria, para oírlo mejor, voló hasta su rama en silencio. El zorzalito entusiasmado había iniciado una magnífica sinfonía. El zumbido de la brisa, las quejas de las hojas, la orquesta rumorosa del amanecer, el aliento de la noche estrellada, el grito de los árboles bajo el sacudón de la tormenta, todas las hondas impresiones que había recogido en su nido, pasaron a su garganta y se vertieron en el silencio crepuscular convertidas en sonidos tan hermosos que la calandria creyó que ella misma nunca había entendido el monte hasta aquel momento... Calló el zorzalito y se hizo un silencio armonioso en el monte. Y entonces un gorrión superficial que no entendía de música, exclamó bruscamente:

“Qué feo queda. Cuando hincha la garganta, parece un sapo”. Y la Calandria, el Jilguero, el Tordo, el Cardenal y el Boyero, que entendían de música, arrobados en su admiración, no dijeron nada.

El zorzalito levantó el vuelo todo cortado, y se perdió a lo lejos convencido de haber hecho un papelón. Y desde aquel día ya

no cantó jamás. Porque cuando el corazón le pedía canto, le venía a las mientes la imagen de la garganta del sapo y el alma se le caía a los pies, amargada para siempre por aquella primera y repentina desilusión...

Los que entienden, que alaben a los que valen, no sea que vengan los que no valen y se hagan dueños del mundo.

Leonardo Castellani, “Camperas (Bichos y Personas)”, Capítulo II; Ediciones Theoría, 1967.



Una nueva escalada continental contra Hugo Chávez

Se lanzó la lucha contra la INTEGRACION SURAMERICANA

Por Julio Fernández Baraibar*

Por primera vez desde que asumió como presidente de su país, la política continental de Hugo Chávez y el decidido papel que ha comenzado a jugar en la integración suramericana ha sido usado como argumento electoral en contra de un candidato que mejor expresaba esa política, el peruano Ollanta Humala. Alan García, putativo heredero de aquella Alianza Popular Revolucionaria Americana fundada por Víctor Haya de la To-

rré, ha tenido el honor de inaugurar esta nueva escalada imperialista contra la unidad de nuestro continente.

Durante la campaña electoral y, lo que es aún peor, después de ella, García desempolvó los viejos argumentos usados contra Perón, en la década del 50,¹ dirigidos ahora contra quien mejor interpreta aquella concepción del caudillo argentino, el venezolano Hugo Chávez. En un discurso pronunciado al día siguiente de su elección, el nuevo presidente peruano se refirió al resultado del comicio comparándolo con “un nuevo Ayacucho” librado no contra el TLC, el saqueo minero, la dictadura mediática del gran capital im-

perialista, ni la miseria de las grandes masas campesinas indígenas, sino contra las pretensiones imperialistas de... Hugo Chávez.

Contra el eje Argentina-Brasil-Venezuela

La resistencia de los EE.UU. a la unidad suramericana ha encontrado, entonces, un nuevo vocero y una nueva expresión. En efecto, ha quedado demostrado que la constitución de una gran Unión Democrática de todas las fuerzas proimperialistas en el continente ya no puede estructurarse declaradamente alrededor de los EE.UU. ni en contra de la integración. El desprestigio de Washington en nuestra región y

* Escritor y periodista. Secretario de Acción Política de Patria y Pueblo. Miembro del Centro de Estudios Estratégicos Suramericanos.



el desarrollo alcanzado por el proceso integrador objetivo han enviado todo argumento a favor del primero o en contra del segundo al apolillado baúl ideológico del neoliberalismo hoy en retroceso.

Ese frente de fuerzas contra la liberación y unidad continentales ha debido buscar nuevas argumentaciones y las ha encontrado: quebrar el eje establecido entre Brasil, Argentina y Venezuela, limitar la influencia política de este último país a tan sólo su capacidad petrolera y volver al Mercosur del fin del siglo, al que el escritor y embajador argentino Abel Posse definió como “un Mercosur de mercachifles”, caracterizado por la preeminencia de las empresas multinacionales en su constitución. Para ello debe proponerse reunir en un solo haz a todos los sectores de derecha y de izquierda que se oponen a este eje articulado por la propuesta venezolana de construir el gasoducto continental y ofrecer falsas alternativas integradoras. Una de ellas es, entonces, volver a un eje Argentina-Brasil, similar al de la época de Menem-Cardoso, quitando de la actual constitución la desafiante y plebeya presencia de la revolución bolivariana.

Otra de esas alternativas, que también se están desarrollando ante nuestros ojos, es el elogio al modelo chileno, a la Concertación y, sobre todo, al ex presidente Ricardo Lagos, extensivo a su sucesora la presidente Bachelet. Poniendo el acento en aspectos de democracia puramente formal, en la supuesta estabilidad económica alcanzada por Chile y en su aparente firmeza institucional, los elogios ocultan sistemáticamente la naturaleza de la política exterior mapochina, profundamente opuesta al Mercosur y a la unidad continental, su alianza estratégica con los EE.UU. y su simpatía por el Reino Unido.

La otra forma de acercamiento indirecto al enfrentamiento con la política bolivariana es la campaña de desprestigio al estilo con que Chávez la plantea. Desde los insultos de Alan García a los comentarios maliciosos que se pueden leer diariamente en la gran prensa del continente se intenta convencer a los sectores medios de las grandes ciudades que las propuestas bolivarianas son poco serias e impropias de países democráticos, blancos y civilizados.

Y después del resultado peruano

se agrega el argumento de que el apoyo de Chávez es, por su supuesta incontinencia verbal, su populismo y su afán hegemónico, perjudicial desde el punto de vista electoral, tema éste que significa la mayor preocupación intelectual de la mayoría de los políticos del continente.

Operativo “anti Mar del Plata”

En la Argentina esta maniobra ha comenzado a manifestarse con claridad. La aparición del doctor Roberto Lavagna como posible cabeza de un frente opositor al presidente Kirchner con cierto apoyo en los sectores medios ha tenido como ingrediente inevitable las críticas al presidente venezolano, a su política integradora, ocultando y tergiversando el papel que ha tenido Venezuela en la superación de la crisis económica y financiera de nuestro país.

Se trata, en realidad, de retrotraer la posición continental de nuestro país a antes de la reunión cumbre de Mar del Plata. En efecto, la firme crítica formulada por el presidente Néstor Kirchner a la propuesta del ALCA y la articulación manifestada con el presidente Hugo Chávez en cuanto a una actitud de resistencia a la hegemonía yanqui significó un punto crucial en la política de integración. Comenzó a hacerse evidente que Venezuela había comenzado a jugar un papel decisivo en un juego que hasta ese momento sólo tenía a la Argentina y Brasil como protagonistas principales. Escribimos en un artículo anterior:

“Es cierto que Brasil, hasta la aparición de Chávez en la escena continental, ha sido el principal impulsor y promotor del Mercosur y la integración. La desindustrialización de Menem en la Argentina y su política monetaria que favorecía la im-



portación dejaron a nuestro país –que, en 1950, había creado, por obra del general Juan Domingo Perón, la tesis de la integración con el Brasil–, fuera de toda posibilidad de liderazgo. Durante largos diez años el Brasil tuvo a su lado un socio bo-bo que prefería la paridad uno a uno con el dólar y las relaciones carnales con los EE.UU. Esto hizo ver al país lusoparlante como el campeón de la integración, con una cancillería y con intelectuales orgánicos que actuaban y pensaban en función de la misma”.²

Esta situación cambió con la aparición marplatense de Chávez y con el giro impuesto por el presidente Kirchner. El presidente venezolano había comenzado a unificar tras de sí, con los recursos generados por su petróleo, a la Suramérica hispanohablante, y con el conjunto sentarse con el Brasil, dotando al



proyecto unificador de una estrategia y una visión histórica.

Disolver lo alcanzado en Mar del Plata significa cambiar de blanco a negro la política exterior argentina fijada en el discurso del presidente Kirchner y obligar a la Argentina a diferenciarse radicalmente del discurso de Chávez en el Estadio Mundialista, en aquella oportunidad.

“Alineamiento con Caracas”

La prensa y los periodistas regiminosos, acuñadores de los lugares comunes con que se manipula a la opinión pública, han comenzado a hablar críticamente del “alineamiento con Caracas”, como si nuestra política exterior repitiera el mismo tipo de alineamiento automático que Menem y Di Tella asumieran con respecto a los EE.UU. La palabra “alineamiento” supone un seguidismo perruno, una especie de obediencia ciega que sólo favorece al país detrás del cual el otro se alinea. Con esa implícita condena se refieren, entonces, a la nueva situación continental que se caracteriza, como decimos, por la presencia de Venezuela en este nuevo Mercosur.

El objetivo de mínima de este operativo es, en la perspectiva más probable de la continuidad electoral de Néstor Kirchner, presionar sobre

éste para que modifique esa política, haciéndole creer que ése es su punto débil y que desmerece su gobierno. En el orden de la política suramericana el objetivo central de la manobra es Chávez, no Kirchner. Si el presidente argentino cediese o retrocediese del punto alcanzado en su discurso de Mar del Plata, el que se debilitaría es Chávez y la revolución bolivariana de manera directa, aunque cualquier manifestación de debilidad en este punto terminará afectando al presidente argentino y su intento de mantener una política de independencia nacional.

El “alineamiento con Caracas” presupone también presentar la generosa y solidaria actitud venezolana en ocasión de la compra de nuestros bonos como un simple buen negocio que nos obliga a enfrentarnos “innecesariamente” con los EE.UU. y el mundo desarrollado. A la vez se insinúa que con la presencia de Chávez se intenta imponer el “modelo cubano”, metiendo una cuña entre sectores sociales y políticos que se beneficiarían con los negocios con Venezuela.

En suma, es evidente que después de la sorpresa y el desconcierto iniciales, las fuerzas políticas del imperialismo y las oligarquías regionales, han comenzado una nueva ofensiva contra el proceso de integración suramericano. El mantenimiento, contra viento y marea, de una unidad entre Argentina, Brasil y Venezuela y la ampliación de la alianza al mundo andino es el principal escollo al nuevo despliegue imperial. Los lobos disfrazados de ovejas no pueden volver a engañarnos.

¹ Ver *Un Solo impulso americano – El Mercosur de Perón*, pág. 90 y ss. Fondo Editorial Simón Rodríguez, Buenos Aires, 2005.

² *El Libertador ha entrado en tierra brasileña*, por Julio Fernández Baraibar, Question Latinoamérica, junio 2006.

¡CACACHACA O MUERTE!

Tengo un amigo intratable. Como tantos militantes, tiende a polemizar con todo el mundo, tal vez por su condición de peronista que lleva el cristo de la proscripción y el 4.161.

Bueno, JC –así lo llamaremos– fue de visita a lo de Fulano y, entre copas, la casa de tal señor (Fulano de Tal) rebalsó de gente.

Parece ser que, alzándose entre los presentes, un amigo de Fulano relató, voz en cuello, el siguiente episodio:

El tipo viajaba en bondi por un paraje que, aparentemente, no se hizo merecedor de ser nombrado, particularidad llamativa, dada la proverbial belleza de los paisajes bolivianos. Iba con su novia boliviana para, tras un recorrido turístico, conocer a los padres de la niña, residentes de no sé qué ciudad altoperuana, si se me permite el anacronismo. En un paraje desconocido se encontraron con un obstáculo insalvable: la ruta estaba interrumpida por un “pique” de los indios cacachacas (la socarronería con que el tipo pronunció el nombre de ese pueblo predispuso al oyente JC de manera definitivamente negativa). El tipo se bajó para ver qué pasaba y ¡ñácate! el colectivo se fue sin él llevándose a su amada y al resto del pasaje vaya a saber adónde... Comprensible sensación de desamparo. (Nota marginal: la niña logró llegar a casa de sus padres sin mayores sobresaltos; probablemente, según parece, estuvo dormida en todo momento).

Nudo. Llega el ejército y ¡pum, pam! pero Batman no aparece por ningún lado. Tras una refriega que aterroriza al invitado de Fulano, los cacachacas, entre los cuales había quedado el viajero desprevenido, triunfan sobre las fuerzas del orden, por suerte... El turista solitario, abandonado por su amada, preso de un ataque de nervios comprensible, sale indemne del episodio y enfila como puede hacia los pagos de sus futuros suegros, donde, supone, habrá ido su novia. Y así fue.

Desenlace. El tipo llega a su destino y, antes que nada, frente a los padres de la chica, exclama dirigiéndose a ella: “¡Yo no me quedo ni un minuto más en este país de mierda!”...

Finalmente, como epílogo, el tipo cierra el cuento asegurando orgulloso que, aunque no volvió enseguida, ya no se movió de la ciudad de sus suegros. Ja... ja... ja...

No nos olvidemos que estamos en Buenos Aires, en la casa de Fulano de Tal y que el relato se hace ante varias personas, entre las cuales está JC, un tipo intratable.

¡Ah! ¡Pero vos sos un tarado!

¿...?

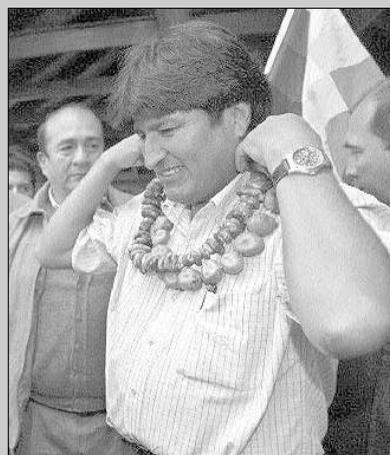
¿...?

¡Sí, lo que oís, un tarado! Solamente un tarado es capaz de semejante guarangada en la casa los padres de su mujer; solamente un tarado puede creerse autorizado a burlarse públicamente de un pueblo que lucha por sus derechos más elementales. Tenés que ser muy tarado para contar así lo que viste. Yo te lo voy a contar, mejor: vos viste uno de los frentes de una movilización popular que puso de pie a toda una nación. No sé qué pasaría donde vos estuviste, pero sé cómo terminó esa historia. Y esa historia terminó con un presidente que hablaba el castellano con acento estadounidense obligado a refugiarse en su verdadera patria, los Estados Unidos; esa historia terminó con una elección de la que surgió otro presidente que estaba afuera de los pronósticos, un mestizo que se llama Evo Morales. Cuando nadie suponía que obtuviese el 30 por ciento de los votos, ganó con más del 50, demostrando que representaba a aquellos cuya existencia la dirigencia tradicional y los sociólogos desconocían. Esa historia terminó con un presidente con unas pelotas así de grandes, que vos no tenés, nacionalizando los hidrocarburos de Bolivia, poniéndole fin al saqueo a que la sometían. Pero claro, vos sólo ves ahí desorden; vaya a saber qué pensás de Evo, que se parece demasiado a un albañil, seguramente. Seguramente, en tu comodidad de niño bien, hace ruido ver pasar a un “bolita” y reconocer en él la cara de “Un Presidente”. Si tuvieras una novia yanqui, en cambio, habrías llegado a la casa de tus suegros con la cabeza gacha, ¡seguro!, cosa que los bolivianos no hacen. ¡Sí, vos sos un tarado!

El escándalo se armó en medio de este discurso improvisado. La gente separaba como podía al viajero y a JC. La cosa terminó ahí, gracias a la cordura de los demás invitados.

JC me dice que puede ser que haya estado mal, pero que en un país semicolonial las cosas no se dirimen por el consenso, sino en el disenso y que ese disenso se tensa cada vez que la liberación se acerca.

Puede ser que tenga razón.



Francisco Sierra

dinero, carne y un pedazo de tabaco no nos tiene que faltar. Cuando se acaben los vestuarios nos vestiremos con la bayetilla que nos trabajen nuestras mugeres, y si no, andaremos en pelota como nuestros paisanos los indios. Seamos libres, y lo demás no importa nada". Desde su posición, aquella gigantografía fue testigo de las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001. Y allí quedó, durante unos tres años, señalando un rumbo a todo el que se tomara la molestia, al llegar a esa encrucijada, de levantar la cabeza, mirar en dirección a la esquina sudoeste y leer.

Luego vino la reedición de las obras completas de Arturo Jauretche y con la proclamación del "año jauretcheano" volvió, con gran fuerza, la idea de que *nos la habían contado cambiada*.

La crisis del 2001 le pegó fuerte a muchos de los mitos del neoliberalismo y, entre ellos, al que proclamaba la defunción del revisionismo, que había pasado a ser una molesta pero inofensiva pieza de museo. Nacido al calor de las luchas políticas del "corto siglo XX", la leyenda triunfante decía que no formaba parte de las ideas aptas para ingresar al mundo globalizado del siglo XXI. Pero apenas éste daba su primer pasito, la política irrumpió de nuevo, cuestionando el *status quo* y rehabilitando al revisionismo en tanto "historiografía militante", centrada en el acontecer político, y más aún, en la producción de una conciencia libertadora en nuestro país y en el continente todo. El revisionismo volvió a la palestra. Viejos libros empezaron, después de veinticinco años de olvido, a agotarse nuevamente en las librerías. Y los pensadores y luchadores actuales del campo nacional pudieron *difundir* su pensamiento sin quedar parados en las márgenes de la vida política.

Inesperadamente, las ideas y los

temas del revisionismo pasaban a las "primeras planas". Se volvieron a proclamar en los medios masivos de comunicación sin que esto escandalizara ni horrorizara a nadie. Cosa bastante rara, ya que las ideas del revisionismo en particular, y del pensamiento nacional y popular en general, son contrarias y hasta hirientes para el "sentido común" o la ética promedio del mundo de la cultura oficializada ("oficializada" no sólo por el Estado, sino, principalmente, por las empresas controladoras de los medios de comunicación). Tal vez la banalización general de la cultura sea lo que ayude a diluir los aspectos más ríspidos y críticos, ofreciendo la *vis polémica* y contestataria del revisionismo como un nuevo producto de mercado, amontonado con otras cien mil ofertas, en este "clima de época" en el que todo puede ser dicho y pensado; lo que lejos de generar la liberación de la consciencia, tiene como efecto la pérdida de sentido y de profundidad de todo lo que se dice y se piensa. Estos son los aspectos que podríamos llamar "objetivos", y que tal vez expliquen por qué este "resurgir" del revisionismo se presenta un tanto inofensivo. Pero hay otras razones, que se asientan en la personalidad y propuesta de los principales "neohistoriadores" de este "neorrevisionismo". Surgieron nuevos escritores que, reivindicándose o no como revisionistas, pusieron en debate las versiones históricas instituidas por la historia oficial, haciendo una suerte de "revisionismo de hecho", pero con consecuencias prácticas totalmente diferentes que las que el viejo Revisionismo Histórico Argentino promovió. Por su nivel de difusión se destacan, sobre todo, Jorge Lanata y el nuevo pope de la divulgación histórica en la Argentina (¡tiembla Félix Luna!): Felipe Pigna.

El nuevo revisionismo.

Muchas diferencias se podrían apuntar entre los "neorrevisionistas" y los "viejos". Tal vez los "neo", incluso, no se sentirían muy cómodos con el rótulo, entre otras cosas, porque el revisionismo tuvo un claro sesgo político que lo acercó, fundamentalmente, al fenómeno histórico del peronismo, lo que no debe agrandar mucho a dos socialdemócratas como Pigna y Lanata. Además, llevadas hasta sus últimas consecuencias, las posiciones revisionistas implicaron siempre una ruptura con lo "políticamente correcto", lo que también está muy lejos del estilo de los "neo". Por otra parte, desde la perspectiva "neo", la historia es falseada u ocultada por una indefinida mano negra, de la que no pueden darse señas particulares; en cambio, la correcta caracterización del imperialismo y de su brazo operador local: el cipayaje liberal (desde Rivadavia hasta Menem-Cavallo), ha sido siempre la búsqueda central del Revisionismo en el desarrollo de su tarea de fines eminentemente políticos. Finalmente, estos autores repiten una etapa ya terminada para la producción del revisionismo, que es la de la denuncia de las falsas verdades de la construcción historiográfica de la llamada "Escuela Histórica Argentina" de fines del siglo XIX, pero reemplazando la profundidad crítica de décadas pasadas por un berretismo moralista, vacío de contenido político e inoperante para revertir el actual auge de la historiografía reaccionaria en el ámbito académico; es decir, de las producciones que marcan, en última instancia, con más fuerza, la historia que se enseña a los argentinos en las instituciones educativas de cualquier nivel.

Lanata en su obra intitulada *Historia de los argentinos* (I y II) sos-

tiene reiteradamente la “tesis” de que los argentinos siempre estuvimos gobernados por chorros. Bajo la pluma del fundador de *Página/12* nuestra historia parece reducirse a la historia de las corruptelas de nuestros hombres públicos. Fuera de esto, el libro aporta una compilación de entretenidas anécdotas, algunas bastante menos importantes que las otras. Se apoya, sin mencionarlos, en textos básicos del Revisionismo y del Pensamiento Nacional en general, y otras veces, en cambio, repite miradas de la historiografía liberal más arcaica y las presenta como una novedad o un descubrimiento.

La obra de Pigna no difiere demasiado, en su contenido, con lo que acabamos de decir de Lanata. Al igual que él, en su libro *Los mitos de la historia argentina* (I y II, también), declama tener una mirada crítica sobre cómo se cuenta la historia en nuestro país.

La idea central del libro de Pigna es que la historia oficial de la Argentina está construida a partir de la difusión de ciertos “mitos” (lo cual es verdadero) y que él los develará dándole el verdadero sentido histórico a los hechos (lo cual es falso). Al denunciar los mitos el autor va construyendo mitos nuevos, muchas

veces apoyados en los mismos viejos mitos que se pretende destruir. Finalmente, la ausencia de sustancia es la clave de la obra, como lo veremos en dos ejemplos tomados al azar.¹

Pigna recurre a las marchas e himnos patrios como modelos del mito, y parte de ellos para desentrañar lo falso y develar lo verdadero. Así, sobre el combate de San Lorenzo, dice que no entendemos su verdadero significado porque nos enseñaron a cantar la famosa *Marcha de San Lorenzo* en vez de explicarnos que “*las fuerzas españolas de Montevideo llevaban adelante una férrea resistencia contra el gobierno de Buenos Aires y constituían un verdadero peligro para la continuidad de la Revolución*”. Sin embargo, esa explicación que Pigna nos da es la información más corriente que se brinda en la enseñanza oficial sobre aquel combate. ¿Cuál es el “mito” que Pigna estaría develando? Es cierto que la imagen que más queda grabada en los niños es el episodio del caballo del general; pero hasta en la *Billiken* junto al dibujito de Cabral y Baigorria socorriendo a San Martín nos contaban que el combate se había librado para conjurar el peligro de “los españoles de Montevideo”. Si hay un mito que develar

respecto del combate de San Lorenzo, nada tiene que ver con la famosa *Marcha*. Podríamos empezar por decir que aquel “combate” no fue más que una escaramuza de poca relevancia militar en su época y que Bartolomé Mitre lo exaltó en su obra sobre San Martín, tal vez porque era inconveniente que don José no hubiera realizado ninguna acción relevante en nuestro suelo. San Lorenzo fue agrandado para vincular a San Martín con los intereses del Plata, para “argentinizarlo”, porque San Martín no era argentino. San Martín era correntino por nacimiento, mestizo por sangre, español americano por formación, ciudadano de las Provincias Unidas por elección y **americano** (que era el nombre de los patriotas al sur del Río Bravo) por convicción. ¿Qué ganamos con la “desmitificación” pigneana? Que lo diga el propio lector.

Nuestro segundo ejemplo es Sarmiento. Dice Pigna, partiendo de la letra del *Himno a Sarmiento*: “*No fue fácil ser el padre de ‘Laula’, el maestro inmortal, andar por el mundo sin abandonar por un instante, ni la pluma, ni la espada, ni la palabra, y seguir viviendo en un templo levantado en el pecho de la niñez. Pero [...] Sarmiento fue ante todo un hombre de su tiempo [...]*”.



combate de San Lorenzo

Sostuvo apasionantes polémicas con Mitre, Alberdi y Echeverría, insultó a la oligarquía de su tiempo, pidió no ahorrar sangre de los mismos gauchos a los que llamaba el soberano y se obsesionaba en educar. Todo ello, no parte de ello, fue Sarmiento.” (???) Tal vez su oficio de docente (ya que Pigna es profesor de Historia) le provoque esa simpatía, que se presiente en sus palabras. Pero de este modo vuelve a quedar en pie el mito: la estrambótica afirmación de que Sarmiento quería educar a “los gauchos”. El modernizador implacable, el partidario de Buenos Aires, el asesino cínico, muta por obra y gracia de la “comprensión totalizadora” en el educador humanista de la leyenda. Nada nos dice Pigna sobre la construcción de un discurso mítico en torno a su figura. ¿Desmitifica Pigna? Nuevamente, la palabra la tiene el lector.

Pigna adopta en su obra algunas de las posiciones del “pensamiento nacional”, y muchas de sus ideas provienen de las obras de los revisionistas de los '60 y '70. A pesar de esto no hace en su libro referencia alguna a que muchas de las cosas que él dice ya fueron pensadas y publicadas con anterioridad, colaborando, de este modo, a extender el manto de silencio sobre el Revisionismo y sus consecuencias políticas.

El año pasado, Pigna, prologó un curioso libro llamado *El pelotudo argentino. Manual para identificación y uso*, escrito por Mario Kotzer. El extraño manualcillo sostiene que todos los argentinos somos, fuimos y/o seremos unos pelotudos (así nomás). Frases hechas como estas son muy comunes en ciertos “círculos” de la clase media ilustrada y configuran un rubro específico dentro de lo que Jauretche llamó las “zonceras de autodenigración”. Pero, en contra de toda lógica, Pigna inscribe, impunemen-

te, al libro de Kotzer en la “tradicción” del *Manual de zonceras argentinas* de Jauretche; y hasta sugiere que este nuevo manual podría ser una “actualización necesaria” del que hiciera Jauretche. Esto es tan absurdo, que es lícito preguntarse si Pigna es un pelo..., que no entendió ni una coma de lo escrito por Jauretche o, acaso, es un perverso manipulador.

Otro capítulo de la “revolución pigneana” es su aparición televisiva. El programa *Algo habrán hecho por la Argentina*, llevó al interior de millones de hogares algunos planteos surgidos del Revisionismo de los '60 del que, como ya dijimos, Pigna se apropia (cosa que no le podemos criticar), pero lo hace dentro de un esquema muy reduccionista, un relato de “buenos y malos”, que básicamente sigue reproduciendo lo que dice querer combatir.

El formato técnico no carecía de interés y garantizó un nivel inusitado de audiencia. Incluso es posible que su éxito se convirtiera en “la gota que rebalsó el vaso” para los dioses del Olimpo Académico, que entre fines del 2005 y principios del 2006 salieron a fustigarlo duramente (lo cual no fue muy difícil, porque la pobre calidad argumental que utiliza Pigna engorda a estos dinosaurios, que son recalcitrantemente gorilas pero no tienen ni uno de todos esos pelos de tontos). Esto hace más patente la necesidad de que una nueva ola revisionista discuta los presupuestos y bases de la historia contada por los liberales, desplazando igualmente al berretismo.

Una mención especial merece su *coequiper* televisivo (más depresivo que Lanata, Kotzer y Pigna juntos): un verdadero militante de la idea de que los argentinos somos todos unos enfermitos. Fue “chico Pepsi”, “joven Greenpeace”, “muchacho Shell”. Es el insufrible Mario Per-

golini, quien funcionaba como una especie de “traductor” del discurso historiográfico. Cuando aparecía un “bueno” Pergolini se ponía contento, pero enseguida advertía que al “bueno” le va a ir mal, porque “esto es la Argentina”. Hay, según la mirada de este genio, un fatalismo que hace que seamos así: ingratos, injustos y condenados a parecer un marracho.

Rescribiendo el pasado.

Pigna ya tiene su espacio consagrado, y por eso nos parece relevante observar sus “operaciones” de comunicación. Se trata del historiador mediático de nuestro tiempo, y su palabra es tomada como voz autorizada tal vez por millones de argentinos.

De un tiempo a esta parte se ha mostrado muy comprometido con la reivindicación de la figura de Manuel Belgrano. Celebramos que sea Belgrano y no Sarmiento (u otro “democrático”) el personaje elegido ahora por Pigna. Pero es necesario puntualizar que el modo en que esta reivindicación se produce es absolutamente contrario a la demolición de los mitos y a la construcción de una historia de carácter popular y contenido verdadero.

A fines del año pasado Pigna se puso al frente de un extraño debate en la revista *Veintitrés*.² Proponemos detenernos un poco en él, porque podremos ver la preocupación por los “grandes temas” de nuestra historia que caracteriza a esta nueva “camada”. Desde la tapa nos anunciaban “la polémica más audaz y hereje de la historia argentina”. Se trataba de saber por qué el “padre de la patria” es José de San Martín y no Manuel Belgrano. Parece que la clave estaría en que San Martín es militar, y “la mano negra” quiere que los argentinos honremos a los



militares y no a los civiles.

Podríamos decir que es muy noble el interés de reivindicar a Belgrano, pero empezamos mal: ¿Qué sentido tiene hacerlo en contraposición con San Martín? ¿Por qué no hacerlo, por ejemplo, en contraposición con Rivadavia y proponer, por ejemplo, que “la más larga” no siga llevando el nombre de ese personaje tan trágico por las consecuencias que su lamentable administración trajo al país?

Pigna está, en el debate, acompañado por Rodolfo Terragno y Jorge Lanata, entre otros.

Dice Lanata que “*A Manuel Belgrano no se le permite ser el padre de la patria porque fue civil, y ese hecho cambiaría mucho el concepto de la Argentina. Belgrano desobedece, y se supone que un padre no puede hacerlo. Sería más sano que fuera él el padre de la patria, ya que tuvo una actitud de entrega mayor que la de San Martín.*” La afirmación es asombrosa, antojadiza y falaz. De ella se desprende: 1- que Manuel Belgrano viene a ser una especie de proscrito de la historia nacional; 2- que Belgrano fue desobediente y San Martín no; 3- que

Jorge Lanata tiene en su casa un precioso *entregómetro* con el cual ha medido cuál de los dos personajes fue más desprendido en su vida. Con esto último no nos queremos meter, pero con los dos primeros puntos sí: **son falsos.**

Belgrano no es un proscrito, sino que ocupa uno de los más grandes sitios de nuestra historia oficial; y San Martín no fue un “obediente”, y así como la desobediencia de Belgrano salvó al actual norte argentino de las garras realistas, la desobediencia sanmartiniana liberó la mitad de la América del Sur.

Lanata concluye diciendo que “*la historia no construye mitos en torno a un civil, sólo lo hace en función de sus generales. ¿Qué otro país hubiera sido la Argentina, que distinto sería todo de haber tenido a Belgrano como Padre de la Patria!*” Realmente es asombroso. ¿Así que la historia no construye mitos en torno a los civiles?! ¿Y entonces qué son Moreno, Rivadavia, Sarmiento y tantos otros? Incluso Mitre, que era militar de carrera, pasó a la historia como un héroe civil.

Terragno y Pigna critican que se honre a Belgrano como el creador de la bandera, porque esto sería como “bajarle el precio”. Pigna sostiene, lisa y llanamente, que “*los argentinos no queremos a nuestra bandera*” (?) y que esto es lógico porque “*no nos enseñaron con ejemplos*” a quererla.⁴ Terragno protesta porque en EE.UU. la creadora de la bandera es una costurera y los argentinos estamos comparando a Belgrano con una costurera (?). Pero ¿por qué usar el marco del relato yanqui para entender lo ocurrido

aquí?

Al crear la bandera para sus tropas, Belgrano realizó un importante acto político que no fue pacíficamente aceptado por el gobierno de Buenos Aires. Belgrano dotó de un símbolo de identidad a las Provincia Unidas. Ese símbolo tomaba los colores de la casa de Borbón, (azul-celeste y blanco) lo que chocaba de frente con las negociaciones emprendidas por el Primer Triunvirato para entronizar en El Plata al Príncipe de Luca. La creación de la bandera fue un gesto que intentó confirmar y reforzar un proyecto político en las Provincias Unidas: americanista y liberal. El mismo proyecto de San Martín, que adoptó los colores de la bandera de Belgrano para hacer su bandera del Ejército de los Andes.

Plantear este contrapunto entre el civil y el militar carece de sentido. ¿Por qué mejor no plantear la contraposición entre traidores versus patriotas, sin importar si los unos o los otros fueron militares, civiles, curas o astronautas?

¿Quieren vendernos el verso de que la elite lo eligió a San Martín porque era militar? Eso es desconocer la historia de cómo fue escrita nuestra historia.

San Martín fue uno de los hombres más discutidos y odiados por la elite porteña, que se estaba adueñando del poder de las Provincias Unidas; y cuando lo tuvieron lejos se dedicaron a difamarlo sin cansancio. San Martín no perteneció, en el comienzo, al podio de los “héroes de la patria”. Alrededor del año 1860 Sarmiento y Mitre comienzan a escribir una historia de la Revolución de Mayo y eligen a Belgrano como su figura central. Fue Belgrano, durante más de 70 años, junto con Mariano Moreno, el gran héroe de la revolución argentina. Y aunque Mitre le dedicó uno de sus libros a San Mar-

tín, siempre siguió siendo la figura de Belgrano la que tenía el protagonismo central, según el fundador de nuestra historia oficial.

La consagración de San Martín como “padre de la patria” no ocurrió sino hasta la década del 30, cuando los golpistas conservadores rescataron su figura como una forma de señalar su ruptura con el mundo liberal que se hundía estrepitosamente después de 1929.⁵ Finalmente, fue Juan Domingo Perón quien terminó de levantar el “altar” de San Martín, rescatando su figura de Gran Libertador, de héroe americano.

¿En interés de qué, o de quién, se busca meter esta cuña innecesaria entre quienes pelearon del mismo lado?

Casi medio año más tarde, Pigna es el encargado de redactar un suplemento especial del diario *Clarín* con motivo de conmemorarse un aniversario más de la muerte de Manuel Belgrano. Ahora nos puede ofrecer su visión del héroe sin recurrir al triste expediente de hacer comparaciones innecesarias.

Aquí nos encontramos con el profesional “operando” libremente. Uno podría creer que, tratándose de Pigna, aprovecharía para hacer una historia “desmitificada”. Nada más lejos del resultado: Belgrano, en la pluma de Pigna, es un ángel impoluto, un sabio inmaculado. ¡Y no es que nosotros tengamos nada en contra de Belgrano!, al contrario, sentimos por él un profundo respeto, pero preferimos la historia hecha por hombres reales, de carne y hueso (como lo era el Belgrano verdadero).

Existen cientos de incógnitas sobre Belgrano que se podrían desentramar en un homenaje “apto para todo público”. Pigna dice todo aquello que, se sabe, hay que decir sobre Belgrano: que era honesto, liberal,

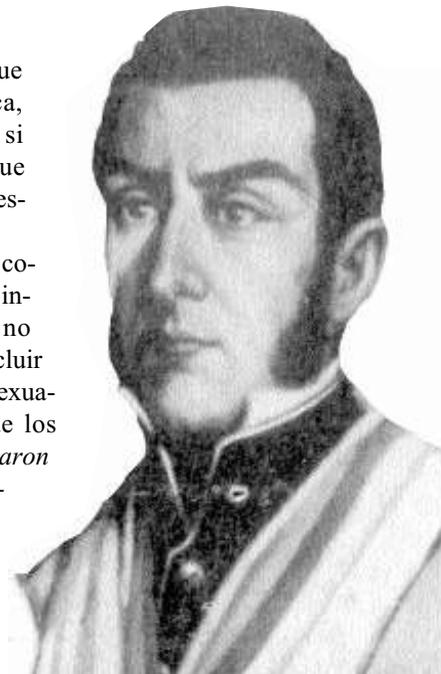
interesado por la economía, que promovió la educación pública, etc. Ninguna novedad. Como si no hubiera nada importante que agregar a lo ya conocido sobre esta figura.

La pobreza en lo sustancial corre paralela a la riqueza en lo intrascendente. Por eso Pigna no puede resistir la tentación de incluir un apartado para referirse a la sexualidad del prócer. Allí dice que los enemigos de Belgrano “... lanzaron y lograron instalar por un tiempo la versión que ‘acusaba’ a Belgrano de ser homosexual. En sus cortas mentes aquél hecho lograba descalificar toda su obra. Afortunadamente vivimos tiempos más racionales y tolerantes y hoy sería muy difícil sostener la hipótesis que basa la idoneidad de una persona en su sexualidad. Pero, por apego a la verdad histórica, podemos afirmar que Belgrano era heterosexual y que tuvo dos grandes amores.” ¿Qué importancia tiene esto? Absolutamente ninguna.

El folletito de *Clarín*-Pigna es un auténtico catálogo de sinsentidos. Pero, como “para muestra basta un botón”, con lo contado aquí es suficiente.

Como podemos ver, hoy en día el revisionismo tiene un gran problema.

Tal vez, la persistencia mediática nos lleve a hacer centro en la figura de Felipe Pigna, pero se trata en realidad de un problema de dimensiones mayores. La aparición de esta corriente “neo”, políticamente correcta, ha coincidido con la práctica desaparición de trabajos profundos en la línea del Revisionismo Histórico. Es desde el campo político Nacional y Popular que deben surgir los nuevos sintetizadores de las luchas políticas argentinas a la luz de



los hechos y las necesidades del siglo XXI.

Mariano Cabral

¹ Felipe Pigna, *Los mitos de la historia argentina 2*, Buenos Aires, Ed. Planeta, 2005.

² Revista *Veintitrés*, n° 385, páginas 63 a 68.

³ Nos referimos a la Avenida Rivadavia, que con sus casi 20km de largo es, al menos en el imaginario porteño, “la avenida más larga del mundo”

⁴ Estimado Pigna: nadie desconoce que los “progres” son desafectos a los “símbolos patrios”, pero no hay que creer por ello que así es como piensan todos, ni siquiera la mayoría; ¿de dónde ha sacado usted una idea tan absurda, que se lleva a las patadas con todos los datos de la evidencia?

⁵ No está de más aclarar que ni San Martín fue un conservador, ni Belgrano fue un liberal al estilo de Mitre. No hay que confundir a los personajes históricos con la utilización política que se pudo hacer más tarde de ellos.

El fallecimiento de Fermín Chávez

FERMIN CHAVEZ:

historiador, poeta
y periodista, pero
sobre todas las
cosas, patriota
y compañero.



“Contra esta maquinaria del FMI lo único que se puede hacer es aguantar, resistir. Pero ya van a venir otros momentos de la historia. No las tienen todas consigo y el capitalismo tiene sus propias crisis. El capitalismo es deshumanizador y tarde o temprano tiene que estallar.

El mercado no alcanza, contagia a muchos, compra voluntades, pero con eso no le alcanza.... Y las crisis tienen dos caras: la mala es el sufrimiento de la gente; la buena, es que crea conciencia nacional clara”.

Fermín Chávez, 13 de abril de 2000.

El 28 de mayo pasado falleció a la edad de 81 años el historiador de la causa nacional y popular Fermín Chávez. Había nacido en Nogoyá, Entre Ríos, el 13 de julio de 1924. El saber que había acumulado desde muy jovencito era tan fascinante como heterogéneo, si se

recuerda que estudió Humanidades en Córdoba, Filosofía en Buenos Aires y nada menos que Teología en Cuzco. Ese bagaje intelectual bien podría haberlo depositado en una torre de cristal, recompensado por el sistema y al mismo tiempo alejado de la realidad y de la gente. Por el contrario, sus conocimientos lo llevaron a cuestionar la historia oficial, que condena y oculta las luchas de liberación nacional en nuestra patria y el permanente y consuetudinario enfrentamiento entre la oligarquía y el pueblo, entre el imperio y la nación. Sobre este tema supo decir por ejemplo que caudillos federales como el “Chacho” Angel Vicente Peñaloza y Ricardo López Jordán fueron víctimas del odio, ya que tanto Sarmiento como Mitre manipularon la historia para presentar como bandidos y forajidos a quienes representaban a las masas del interior, para luego identificar a las mismas con la Barbarie, en tanto que, paradójicamente, el capital extranjero y sus agentes nativos eran la Civilización. Muchos intelectuales de la década del ‘60 en adelante, entre los que me incluyo, le debemos a él, a Pepe Rosa, a Rodolfo Puiggrós y a Hernández Arregui, casi la totalidad de



nuestra formación política e histórica. Ellos fueron de esos pensadores que escribieron verdades ocultas y que con su cuerpo sostuvieron, lo que dejaba leer su pluma esclarecedora. Por eso nunca arrugaron y fueron parte de la Resistencia Peronista, se sumaron a la sublevación de Valle, fueron perseguidos por el Conintes de Frondizi y brindaron siempre desinteresado apoyo a los miles de jóvenes que se sumaron con el “Luche y Vuelve” a la epopeya más grande que protagonizó el pueblo argentino en toda su historia: el regreso de Perón a la Patria.

Fermín escribió a lo largo de su vida más de 40 libros entre los cuales se pueden citar a riesgo de ser injusto con los otros: *Civilización y barbarie*, *Perón y el peronismo en la historia contemporánea*, *Eva Perón sin mitos*, *El diputado y el político (John William Cooke)* y *La chispa de Perón*; este último sobre anécdotas graciosas que tuvieron como protagonista al Líder justicialista, a lo largo de su vida. También brilló como recopilador: en el año 2004, publicó *Historia y antología de la poesía gauchesca* donde reúne la prosa de más de 80 poetas olvidados. Al respecto, contra lo que se podía esperar de un hombre de su edad, siempre estuvo abierto a los cambios y no se refugió en lo tradicional; por el contrario, supo amalgamar lo mejor de las diferentes épocas: “Debemos releer la gauchesca para comprobar cómo su espíritu reaparece en el tango –cuando el gaucho de las orillas urbanas se transforma en el compadrito–, pero también en la música joven hecha aquí. El rocanrol retoma la tradición gauchesca ligada a la denuncia social y política, además de las historias de amor, la picardía, el humor ácido y la crítica de la vida cotidiana”.

Por mi trabajo en la Biblioteca Nacional tuve oportunidad de entrevistar para un documental filmico al maestro Fermín Chávez. Con la calidez y la humildad que lo caracterizaba me contó que cuando tenía 26 años la conoció a Evita porque todos los viernes a la noche la primera dama concurría a una peña de poetas que llevaba su nombre y que se reunía en El Hogar de la Empleada, en Avenida de Mayo 869, edificación que hoy aún subsiste tal cual era por entonces. Allí cenaban

y recitaban para los comensales, sus escritos en rima. Fermín me contaba que esa mujer era única y que transmitía una fuerza y una fe en la causa que defendía, sin parangón, sin igual, sin equivalencias en el resto de los mortales. Es decir, me confirmaba de primera mano lo que yo intuía desde siempre y gritaba a voz de cuello con millares de semejantes en las manifestaciones de la J.P setentista, cuando el Brujo López Rega y sus secuaces me querían hacer pasar gato por liebre: “¡No rompan más las bolas, Evita hay una sola!”

Se nos fue Fermín Chávez. Su lucidez ya por momentos lo abandonaba a lo largo del día y su corazón sufrió un grave desgarro cuando dos meses atrás perdió un hijo en un accidente de aviación. Pensó que era hora de partir, de volver a las fuentes, de reencontrarse con tantos compañeros que lo precedieron en un camino eterno pero que para él, además, será lleno de gloria. Hago mías las palabras con las que lo despidió de éste mundo mi amiga Ana Lorenzo, una intelectual y educadora brillante: “Nosotros los peronistas y los compañeros del campo nacional, hemos perdido al último maestro. El país, a uno de sus grandes pensadores y a uno de sus más rigurosos desmitificadores de la historia oficial”. Descanse en paz, compañero, seguiremos su tarea.

Lic. Roberto Baschetti
14 de julio de 2006

COMUNA
DE
SAN JERONIMO
SUD

DEPARTAMENTO
SAN LORENZO

PCIA. DE SANTA FE



LEONARDO FAVIO Cine con pasión nacional

Autodidacta, forjado de un universo cinematográfico particular, con un estilo visual y obsesiones temáticas que se imprimen en toda su obra, Leonardo Favio llegó de su Mendoza natal a Buenos Aires aspirando a acceder a la farándula. En 1938 fue descubierto por Leopoldo Torre Nilsson como actor y allí inició su carrera participando de varias películas: "El Secuestrador", "Fin de Fiesta", "La mano en la trampa" (Leopoldo Torre Nilsson) y "Dar la Cara" (José Antonio Martínez Suárez), entre otras. En 1960, finalmente como realizador, rodó un cortometraje, "El amigo", con película virgen que le sacó a Behar con la excusa de que las latas eran para "Babsy" (Leopoldo Torre Nilsson). Leonardo cuenta en muchos artículos sobre este hecho: que en realidad el hombre siempre supo que lo estaba robando pero que, a pesar de ello, le tuvo compasión.

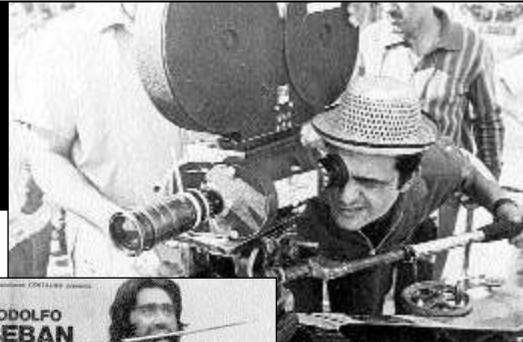
Su cine está fuertemente influenciado por los radioteatros de Juan Carlos Chiappe, que Favio oía desde muy pequeño, en perfecta combinación a una narración sanguínea, heredada de Rober Bresson, Ingmar Bergman o Federico Fellini.

Desde sus inicios generó películas surgidas del sentimiento que, como los barrocos católicos, persiguen convencer a través de la emoción, nunca de la razón, más allá de que el éxito comercial finalmente lo alcanzara. Siempre aunó el estilo europeo con sus raíces populares y le funcionó.

No se trata de un rico que filma sobre la pobreza con una mirada ajena. Todas las películas de Favio sobre la gente humilde carecen de una visión dulcificada. Los personajes tienen rasgos de crueldad y de miseria, son multidimensionales. Nunca se los juzga moralmente. La pobreza no se presenta como un estado de gracia sino como un estado de violencia.

Los críticos actualmente han dividido su historiografía en dos: una primera trilogía en blanco y negro compuesta por "Crónica de un niño solo", "El romance del Aniceto y la Francisca" y "El dependiente" y, luego, un llamado *cine-espectáculo*, más popular, en radiantes colores como "Juan Moreira", "Nazareno Cruz y el lobo", "Soñar, Soñar" y "Gatica, el mono".

El tercer segmento de su trabajo resulta la síntesis que definitivamente dio lugar al entorno de todos sus largometrajes. Se trata de seis horas documentales sobre el Peronismo, con un discurso que fluye con pasión y crudeza a contramano de los tiempos que corren. Es básicamente un enunciado sobre la idea de que la política es una cuestión de voluntad y decisión, y que a partir de ella debe hacerse la revolución, en un mensaje claramente peronista. Aunque así también desde la propia narración de la voz del direc-



tor deja en evidencia la lejanía de ese proyecto de nación al momento de realizarse el *film*.

La inocencia, el pecado y la absolución como tema de sus historias aparecen nuevamente con gran significado en "Perón, sinfonía del sentimiento", puliéndose, adensándose, amplificándose hasta estallar en una convulsión donde lo político y lo místico unen energías para la explosión final.

San Agustín dijo: "Ama y haz lo que quieras", a lo que Favio agrega: "A partir del amor vos no te podés equivocar. Te pueden matar, pero no te equivocás."

Los protagonistas de todas sus películas, tanto en las de ficción como en su documental, pueden pecar de inocencia, rudeza y violencia, pero al final siempre consiguen redimirse de la mano de su director que, estimulado por la intuición, genera un trabajo que no es el producto de una búsqueda sino una búsqueda en sí misma. Alguna vez Favio comentó que siempre lleva en su equipaje: la Biblia, Borges, Neruda y Patoruzú. Definitivamente en ello reside el secreto de su poder de convocatoria.

Actualmente se terminó de rodar "Aniceto", la versión musical danzada de "El Romance del Aniceto y la Francisca". Como protagonista masculino Leonardo Favio eligió a Hernán Piquín, integrante del *ballet* argentino de Julio Bocca. La música fue compuesta por Ivan Wyszogrod y ya se está trabajando en la postproducción. Sólo nos resta esperar por el estreno en salas de la nueva obra del genio.

Eva Mariela Lauría

aviso carcaraña

Hemos leído

Manual del antiperonismo ilustrado

Claudio Díaz.

Ediciones del Proyecto Nacional, 2006.

Periodista nacido en Haedo, Claudio Díaz trabajó en Crónica, La Razón y Clarín; fue colaborador en las revistas El Periodista, El Porteño, Línea y El Despertador; productor periodístico de Radio Mitre y Telefé Noticias. Fue jefe de redacción de la revista Jotapé entre el '87 y el '89 y es autor de varios libros sobre la realidad política nacional.

En este completo "Manual del antiperonismo ilustrado" Díaz expone a la luz claramente algo que ha conocido desde adentro: esa particular mutación argumental de ideas que, ocultándose tras "verdades a medias", utilizando cada tanto la mentira, hace que veamos a los enemigos como aliados para que dificultar el desarrollo de un estado de conciencia apto para la liberación.

El "Manual del Antiperonismo..." revela claramente el antagonismo entre los grupos dominantes nacionales, los intereses globales y las fuerzas populares, que desde 1806 hasta hoy confluyen en el conflicto político y social argentino. Díaz se sirve para ello del trabajo de aquellos intelectuales de claro signo "gorila" y, así, desfilan por su libro Justo Laguna, Arnaldo Rascovsky, David Rottemberg, Félix Luna, María Sáenz Quesada y Mariano Grondona, todos estos en un capítulo titulado "La historia la escriben los que ganan".

Analiza a los colonizadores de la opinión y, luego, uno por uno, va desnudando a los "intelectuales" responsables de la pedagogía antinacional y a los artistas que se dedicaron a conformar la "leyenda negra del peronismo". Entre otros, desfilan Borges, David Viñas, Tomás Eloy Martínez y Marcos Aguinis.

No quedan afuera de su incisiva pluma ni el diario La Nación ni la Editorial Atlántida, ni La Razón ni la revista Humor. En el capítulo "Ir por izquierda y doblar a la derecha" su blanco, en el cual acierta implacablemente, son Pasquini Durán, Sarlo, Rozitchner y Rivera.

Finalmente, Díaz nos advierte que se está poniendo "Otro ladrillo en la pared" de la historia falsificada, liberal y gorila; entonces apare-



cen, insufribles, los historiadores Halperín Donghi, Bunge, Romero y García Hamilton.

El libro desenmascara el engaño y la falsa ética, la doble moral de los intelectuales impolutos, políticamente correctos; los "progres rosaditos" de hablar difícil y girar en falso. Nos propone descubrir por qué, si estamos en una democracia y el peronismo es mayoría, esta mayoría nunca se reflejó en los medios audiovisuales de comunicación ni en los medios impresos. Los aparatos de difusión aparecen así como reductos de estos sectores antiperonistas, desde donde reproducen un guiño antipopular sumamente coherentes con los intereses multinacionales.

En fin, Díaz nos saca de paseo por el mercado argentino de las ideas en estos principios del siglo XXI, donde la lucha es conceptual y el campo de batalla es, de algún modo, la mente de los pueblos, de tal modo que la guerra a ganar aparece como claramente ideológica.

Fernando Irigaray